



Estamos ante una de las oraciones  
más rezadas, cantadas y saboreadas por los cristianos.

Es un cofre precioso  
que encierra el tesoro de la devoción mariana.  
Es una joya de gran valor.

Algún autor compara el Avemaría con una mina de oro: cuanto  
más se profundiza en ella más pepitas afloran a la superficie.

En esta mina, de incalculable riqueza y belleza,  
se encuentra el fundamento

y el contenido de la devoción a María,  
con las más importantes verdades marianas.

La brevedad no está reñida, en este caso,  
con el valor y la profundidad

de las frases cortas y sencillas de que está compuesta.

(Aquí sí que vale el dicho o refrán:

«lo bueno, si breve, dos veces bueno».)

No hay exceso de palabras, sino palabras escogidas,  
para gustar y saborear como una melodía misteriosa,

aprendida en muchos casos con los primeros balbuceos, cuando  
empezamos a hablar. Sin trampa ni cartón,

sin magia o superstición, lejos de los excesos o exageraciones,  
se trata de un verdadero talismán para los cristianos.

Bueno es y provechoso, detenernos un momento  
y saborear, sin prisas.

## Al mirar a María

podemos estar absolutamente seguros de que estamos mirando a Dios, al Niño Dios que está con Ella, siempre. Es que la misión de la Virgen es una y clara: ¡traernos a Jesús! No se puede separar a esta pequeña Mujer de Galilea de lo que es el motivo de su existencia: traernos al Niño Dios a nuestro mundo primero, y a nuestros corazones ahora, en nuestro tiempo.

Vamos a contemplarla desde el momento en que Dios solicita su colaboración. Le envía al Ángel Gabriel con un saludo de su parte, allá por el Año 0 de nuestra era cristiana. Con la consiguiente sorpresa para la destinataria del saludo.



## Lectura Bíblica (Lc I, 1ss)

A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen, prometida de un hombre descendiente de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró donde ella estaba, y le dijo: «¡Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo!».

Ante estas palabras, María se turbó y se preguntaba qué significaría tal saludo.

El ángel le dijo: «No tengas miedo, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. Será grande y se le llamará Hijo del altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin».

María dijo al ángel: «¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones?».

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamará Hijo de Dios. Mira, tu parienta Isabel ha concebido también un hijo en su ancianidad, y la que se llamaba estéril está ya de seis meses, porque no hay nada imposible para Dios».

María dijo: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel la dejó.

Palabra de Dios



## I.- Dios te salve, María

El ángel Gabriel saluda a María, diciéndole: “Alégrate, preciosa”, nosotros lo hemos cambiado y le decimos: “Dios te salve, María”.

---

**Pregunta:** ¿Qué queremos expresar al decir a la Virgen: Dios te salve, María?

---

### Aclaración:

Éste era el saludo que los profetas dirigían a la “hija de Sión”, o sea, a la comunidad de pobres y humildes que esperaban la venida del Salvador. El profeta Zacarías dice: “Salta, llena de gozo, oh hija de Sión, lanza gritos de alegría, hija de Jerusalén. Pues tu rey viene hacia ti” (Za 9,9). El profeta Sofonías dice: “¡Grita de gozo, oh hija de Sión, y regocíjate, oh gente de Israel! ¡Canta alegre con todo el corazón, hija de Jerusalén!”.

El anuncio de los profetas se cumple en la Virgen María, humilde hija de Jerusalén.

Con el “Dios te salve, María” proclamamos que sólo Dios salva. Él tiene la iniciativa. El mensaje del ángel nos dice que la promesa que hizo a los primeros padres de salvarnos del mal se va a cumplir.

Para nosotros el mensaje también está claro. No debemos buscar la salvación fuera de Dios. No la vamos a encontrar en los frutos prohibidos por muy atractivos que se presenten a nuestros ojos. Sólo Dios puede endulzar nuestra vida, como el azúcar que se disuelve en el café perdiendo su visibilidad.

## 2.- Llena eres de gracia

En la historia de la salvación encontramos personas que han sido destinadas por Dios a una misión especial. Este designio divino se indica por medio del nombre que se le impone, por ejemplo: Moisés: salvado de los aguas. María es llamada “llena de gracia” que significa: *Amada y favorecida*.

---

Pregunta: ¿Para que Dios la llenara de gracia qué hizo María y qué debemos hacer nosotros?

---

### Aclaración:

María fue preservada de todo mal desde el momento de su concepción. ¿Con esto se le dio todo hecho y Ella se mantuvo en pasividad?

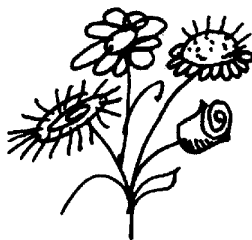
También Adán y Eva fueron creados en gracia y, sin embargo, cedieron ante los halagos de la tentación.

María correspondió a la gracia que Dios había depositado en Ella. Se dejó amar por Dios y no puso obstáculos a ese amor. Actuó positivamente para conservarlo y aumentarlo.

Nosotros lo primero que debemos hacer es dejarnos amar por Dios. No poner obstáculos a que sus gracias lleguen hasta nosotros. Vaciarnos del egoísmo, tener sed de Dios, acercarnos a Él que es la fuente del agua viva y dejar que su agua inunde nuestra vida.

Coloca a María y colócate a ti en una de estas de tres personas que recibieron un pequeño frasco de perfume (el don de Dios):

- Una se lo colgó del cuello para presumir y lucirlo.
- Otra corrió a analizar su composición química.
- Otra vació el frasco sobre su cabeza y marchó a perfumar el mundo.





### 3.- El Señor es contigo

Al piropo anterior “llena de gracia”, se añade ahora este tan acertado, tan bien encontrado: El Señor es o está contigo. Constatación de una realidad y buen deseo al mismo tiempo.

---

Pregunta: ¿Qué indica “El señor es contigo” y “el Señor esté con vosotros” de la Misa?

---

Aclaración:

Significa dos cosas buenas y complementarias: No estoy solo y estoy bien acompañado.

Cuando se lo decimos a María no es un deseo es un hecho: Dios está con Ella. Ocupa su corazón, su mente, su vida entera. Ahora va a ocupar también su seno. Manifestamos de un modo explícito que está habitada por la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

El deseo que manifestamos hacia María, es un deseo que lo hacemos también para nosotros. Que el Señor esté con nosotros, que esté conmigo.

Que me acompañe, que esté a mi derecha y a mi izquierda, que se siente a mi lado, que esté en mi corazón.



## 4.- Bendita tú eres entre todas las mujeres

Isabel, llena de entusiasmo, al encontrarse con la inesperada y agradable visita de su prima, María, exclama: “*Bendita tú entre las mujeres*”.

---

**Pregunta:** ¿Qué podemos hacer para demostrar a María que es “bendita”? ¿Debemos mostrárselo también a todas las mujeres?

---

### Aclaración:

Bendecir es decir bien. Al aplicarlo a María se le indica que Dios habla bien de Ella, que lo que le ha dicho es verdad. La Palabra de Dios es eficaz, hace lo que dice. Entre todas las mujeres tú, María, eres lo mejor que hay.

En la historia de la salvación nos encontramos con mujeres que han sido famosas por sus virtudes, sus gestas heroicas, etc., a todas las supera María

Al alabar a María de esta manera, estamos pidiendo a Dios que nos bendiga también a nosotros, que derrame su gracia sobre nosotros.

El modo más adecuado de demostrar nuestra bendición a la Virgen es comportándonos dignamente con todas las mujeres. Ellas son su mejor imagen. Bendecirlas es decir bien de ellas, defendiendo sus derechos, su dignidad, su igualdad con el hombre.

También la mujer puede recibir de María un gran estímulo para mantener su dignidad, fortaleza para defender sus derechos, ejemplo para llevar la Palabra de Dios en su corazón y en sus manos.



## 5.-Y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús

Isabel continúa con sus alabanzas a su prima María, añade: “y *bendito el fruto de tu seno*”. Lo que más vale en María, sin menoscabo de su dignidad, es el Ser que, desde que Ella dijo Sí, ha empezado a estar ya en su vientre.

---

**Pregunta:** ¿Es también una bendición para nosotros el fruto del vientre de María? ¿Por qué?

---

### **Aclaración:**

Por medio de Jesucristo Dios ha derramado sus gracias sobre nosotros: Es nuestra salvación, es el camino que nos conduce a la casa del Padre. Es el modelo que debemos imitar para conseguir la justicia, la paz y el amor entre todos los hombres.

Jesucristo es el sentido verdadero de nuestra vida. Sin Él vuelven las tinieblas y el poder del mal., con Él reina la luz y el bien.

# Oración

## A la Virgen del Camino

Dice el poeta que no hay camino, que se hace camino al andar.  
y tiene razón. Pero también tú tienes razón: sí hay camino,  
porque Jesús, tu hijo, lo dijo bien claro: «Yo soy el camino».  
A mí me gustaría caminar contigo.  
Que tú fueses a mi lado siempre, en el camino.  
Me gustaría que tú, Nuestra Señora del camino,  
fueses para mí, Nuestra Señora de la buena compañía.  
Tú, el camino que me lleva a Jesús.  
Tú, el camino que me lleva a los hermanos, a los pobres,  
a los que sufren y lloran.  
Tú, la senda y el atajo secreto. Tú, recordándome siempre  
que no se trata de caminos fáciles,  
que es angosto el sendero y la puerta es estrecha.  
Tú, advirtiéndome que el camino verdadero  
no coincide con los caminos de moda, caminos de rosas,  
que trazan las agencias publicitarias.  
Tú, diciéndome al oído: «adelante, ánimo»  
cada vez que yo empiezo a repetir: «no puedo más y aquí me quedo».  
Tu, recordándome siempre lo imprescindible para el camino:  
la fe, la esperanza, el amor.  
Si algún día -Dios no lo quiera- pierdo el camino,  
tráeme a la memoria y al corazón la imagen del camino verdadero.

*Pablo Vallejo Calzada*